

este esfuerzo, pero la pericia y conocimientos de Francisco del Río hacen que incluso nos parezca que esta empresa fue fácil.

La tarea del catalogador se complica enormemente cuando se trata de colecciones amplias como esta, lo que es obvio, pero se dificulta igualmente cuando la temática es diversa puesto que requiere un conocimiento más amplio. La colección contiene obras de entre las ciencias de los antiguos (medicina sobre todo), pero también obras de filosofía y gramática (de historia y geografía, en cambio, no tantas).

Quizá, se trata de una colección de carácter religioso, puesto que abundan las obras de práctica litúrgica de las tradiciones griega, copta, siro-occidental y maronita, así como un buen número de obras de patrística y recopilaciones de varios autores. Llama la atención el elevado número de obras relativas a la controversia y apologética de autores cristianos, ya sea de obras destinadas a la defensa de la fe cristiana contra musulmanes y judíos, ya sea las relativas a las discusiones teológicas entre cristianos.

Este catálogo es muy claro, sencillo y fácil de manejar y, sobre todo, tremendamente honesto con aquello que no se quiere aventurar y muy acertado en lo que se ha dado por cierto.

A veces, algunos trabajos científicos no permiten que los autores se luzcan y de hecho cuando los manejamos, parece que su elaboración fue cuestión de unos días. Me consta que este catálogo es el resultado brillante de un inmenso esfuerzo.

AMALIA ZOMEÑO
CSIC, Madrid

ROGGEMA, Barbara, *The Legend of Sergius Bahīrā: Eastern Christian Apologetics and Apocalyptic in Response to Islam*, «History of Christian-Muslim Relations» 9 (Leiden – Boston: Brill, 2009), XII+579 pp. ISBN: 9789004167308

El texto ligado a la figura del mítico Bahīrā conoció un rico desarrollo narrativo tanto en el seno de las tradiciones literarias orientales como en el islam, e incluso en el judaísmo, en los Siglos Medios, justo a partir del momento en el que el nuevo poder que emergió en el marco de Oriente Medio, el árabe-islámico, generó entre las diversas comunidades cristianas de la zona la necesidad de elaborar mecanismos de respuesta, esto es, de reacción contra ese nuevo poder.

La importancia del texto, el valor mediático de la leyenda y la continua utilización del trasfondo temático que acompaña a cada una de sus redacciones

confirió a aquél un valor singular entre todo el volumen de obras medievales que generó la disputa confesional cristiana-islámica desde el siglo VIII.

Al igual que viene sucediendo con un número importante de textos, el presente reclamaba desde hace tiempo de una nueva y definitiva edición, que no sólo cumpliera con un requisito no tenido en cuenta en los casos anteriores, a saber, que fuese crítico, de acuerdo con las exigencias científicas de nuestros días, sino que además la edición tuviese en cuenta las distintas tradiciones textuales cristianas de la ‘leyenda’, tanto en siríaco como en árabe. Ese momento ha llegado gracias al trabajo realizado por la autora de este libro, que como veremos, ha conseguido llevar a cabo un trabajo excelente tanto en el trabajo de edición como en el de estudio.

La obra ha sido estructurada en dos partes, que aunque independientes se hallan íntimamente relacionadas: la primera contiene el estudio de la ‘Leyenda’, en tanto que la segunda comprende la descripción de la tradición manuscrita, junto con la edición y traducción de los textos siríacos y árabes generados por la cristiandad oriental, ambas precedidas de unas páginas dedicadas a los agradecimientos (pp. VII-IX), las abreviaturas utilizadas (pp. XI-XII), una introducción general sobre el procedimiento de trabajo seguido por la autora (pp. 1-6) y una nota sobre los convencionalismos utilizados en las citas bibliográficas, marcas de foliación de la edición de los textos y las referencias varias señaladas (p. 7). Ofrecemos a continuación una relación de estas dos partes y los capítulos que la componen:

La primera parte, que lleva por título “The Legend of Sergius Baḥīrā in the Light of Christian Apologetics vis-à-vis Islam” (pp. 11-208), está compuesta por los siete capítulos que relacionamos a continuación:

1. “Muslim-Christian Confrontation and Counterhistory” (pp. 11-35).
2. “The Islamic Baḥīrā” (pp. 37-60).
3. “The Apocalypse of baḥīrā” (pp. 61-93).
4. “Baḥīrā’s Teachings” (pp. 95-128), con cuatro apartados: “Breaking Crosses” (pp. 95-104), “God’s Word and His Spirit—Baḥīrā’s Cristology” (pp. 104-113), “Protección and Recognition—Baḥīrā and Q 5:82” (pp. 113-121), “The Physics of Heaven” (pp. 121-128).
5. “The Qur’ān against Islam” (pp. 129-149).
6. “The legend outside the *Legend*” (pp. 151-201), con seis apartados: “Baḥīrā the Source” (pp. 151-166), “Baḥīrā the Heretic” (166-182), “Baḥīrā the False Witness” (pp. 182-189), “Baḥīrā the Victim” (pp. 189-

196), “Jewish Traditions about Bahīrā” (196-201), “Bahīrā the Forecaster” (pp. 200-201).

7. “Concluding Discussion” (pp. 203-208).

La segunda parte se titula “Texts and Translations” (pp. 211-527) y contiene cinco capítulos más, con los que se alcanzan los doce, tal como siguen:

8. “The Recensions and the Manuscript Tradition” (pp. 211-251), con cuatro apartados: “Textual Genealogy” (pp. 219-237), “Manuscripts” (238-246), “*Conspectus Siglorum*” (p. 247), “Methodological Considerations” (pp. 248-251).

9. “The East-Syrian Recension” (pp. 253-309).

10. “The West-Syrian Recension” (pp. 312-373).

11. “The Short Arabic Recension” (pp. 375-431).

12. “The Long Arabic recension” (pp. 433-527).

La obra se cierra con la bibliografía (pp. 529-560), un índice de citas bíblicas y coránicas (pp. 561-564) y un índice general de autores (antiguos) y de materias (pp. 565-579).

A primera vista, como puede deducirse de los contenidos que acabamos de ofrecer, la estructuración de la obra responde a una programática concebida con gran inteligencia, con la que se ha sabido captar el carácter politipológico de este tipo de obras en las que los subgéneros de que se hallan compuestas articulan tipologías discursivas distintas, que hacen que estos textos irradien una rica y variada gama de posibilidades temáticas.

Así, en la primera parte la autora sitúa el *Sitz im Leben* del texto (cap. 1), para pasar a describir y analizar la redacción islámica de la ‘leyenda’ en sus varios desarrollos (cap. 2) y llegar a estudiar las partes apocalípticas que contiene la ‘Leyenda’ (cap. 3), que es, sin ningún género de dudas, el elemento nuclear de la ‘Leyenda’ en las redacciones cristianas; un género literario plagado de tipologías textuales, que incorporan un rico catálogo de temas y de motivos anteriores, con recurrente referencia a las fuentes bíblicas, aunque no exclusivamente, con las que se dio respuesta al islam desde los primeros momentos.

Los contenidos de la ‘Leyenda’ en sus ámbitos temáticos más inmediatos (cap. 4) llevan a la autora a componer unas páginas repletas de interés sobre cuestiones tan relevantes como la iconoclastia, teología y cristología, la relación de la ‘Leyenda’ con el célebre versículo de Corán 5,82 en el que se dice que los

cristianos son los creyentes más afectos, para acabar con la recurrente polémica en este tipo de textos de debate en torno a la concepción del paraíso islámico.

Los caps. 5 y 6 ponen sobre el tapete otros dos aspectos importantes para la comprensión global de la 'Leyenda': el primero de ellos, la idea de que el Corán tiene un origen cristiano del que se apropiaron los musulmanes poco a poco para acabar vehiculando su mensaje, que la autora analiza y debate de forma pormenorizada para acabar ofreciendo las distintas posturas que exhiben cada una de las redacciones cristianas; a su vez, el segundo, está centrado en el personaje de la 'Leyenda', Bahīrā, del que la autora extrae todos los perfiles que han sido asociados a este personaje para discutirlos a la luz, no sólo de análisis del texto, sino con el cotejo de la información que ofrecen otros materiales que sirve de fuente, tanto cristianas como islámicas.

Esta primera parte se cierra con una discusión final con la que la autora enfatiza el perfil polemista del la 'Leyenda' (cap. 7) destacando, para ello, sus rasgos más llamativos y evidentes a la luz de los análisis realizados en las páginas precedentes.

La segunda parte, compuesta por cinco capítulos, admite una doble división formada por el estudio de la tradición manuscrita y textual de la 'Leyenda' (cap. 8) y la edición crítica con traducción anotada de las dos recensiones siríacas, la oriental y la occidental (caps. 9-10) y de las dos recensiones árabes, la breve y la extensa (caps. 11-12). Esta segunda parte, huelga decirlo, ha sido, sin duda, el motor que ha animado la confección de la parte primera, pues la dura y completa labor de análisis textual llevado a cabo por la autora ha tenido una importante incidencia en el desarrollo ulterior del estudio realizado.

A nivel formal, la edición es impecable. El que suscribe esta reseña piensa que dividir la bibliografía en dos apartados, uno para las fuentes y otro para la literatura secundaria hubiera sido más apropiado que ofrecer una clasificación alfabética con todos los materiales mezclados, como ha preferido hacer la autora. Por otro lado, en la sección de citas bíblicas y coránicas (p. 561) hubiera resultado más apropiado encabezar por 'Old Testament', en lugar de 'Hebrew Bible', ya que esta segunda denominación incide sobre el carácter del canon, que en el presente caso no creemos pertinente.

La tarea acometida por la autora brilla por sí sola: a la necesidad de realizar esta labor de edición se suma la pertinencia del momento, cuando empezamos a tener un sólido y rico cúmulo de datos sobre el momento y las características de este tipo de textos y géneros. El rigor con el que la autora ha planteado la edición y traducción de los textos y el completo estudio que antecede a aquéllas es también digno de mención: la inteligencia de los planteamientos se conjuga con la

pertinencia de las hipótesis y conclusiones, fruto del conocimiento de la autora, tanto de las leguas de los textos, como de las tradiciones literarias y teológicas de arropan a cada una de las versiones que nos han llegado.

La importancia de la ‘Leyenda’, a nivel literario es, así mismo, evidente, pues nos ha transmitido motivos, figuras, símbolos y temas de gran impacto en la producción cristiana oriental, que llegaron de fuentes anteriores, fueron reelaboradas, re-escritas o simplemente adaptadas o copiadas para poder “migrar” en el seno de las distintas tradiciones cristianas y llegar también al islam.

Todo lo anterior abunda en la importancia de la investigación realizada por Barbara Roggema, pero toda la importancia del texto no hubiera resultado redonda sin la imponente labor científica que ha conseguido al final tras años de estudio en este trabajo, que representa la reelaboración, con fines editoriales, de la que fuera su Tesis Doctoral.

Estamos, por todo ello, ante un trabajo excelente, lleno de logros científicos de los que los especialistas podrán beneficiarse, pues su fruto representa un hito sobre los ya centenarios estudios acerca de la ‘Leyenda de Bahīrā’.

JUAN PEDRO MONFERRER-SALA
Universidad de Córdoba

TREBOLLE BARRERA, Julio, *Imagen y palabra de un silencio. La Biblia en su mundo*, «Colección: La dicha de enmudecer» (Madrid: Trotta, 2008), 373 pp. ISBN: 978-84-9879-004-7

En su afán por revelar lo inexpresable, la teofanía, el encuentro o acercamiento al *deus absconditus* —fundamento de la experiencia religiosa—, la *Biblia* dio acogida a un complejo repertorio de motivos iconográficos, mitopoéticos y simbólicos, sin prescindir del más elocuente lenguaje, el sacro silencio. Trascendiendo el esencial carácter espiritual de sus referentes expresivos, la *Biblia* de igual modo que los textos capitales de las “grandes religiones” (*Vedas*, *Avesta*, *Corán*, etc.), han venido ejerciendo tan importante influjo en todos los órdenes culturales: ética, estética, política, etc., que, según el autor de este libro, constituyen “ ‘monumentos’ literarios de las culturas antiguas aún vigentes” (p. 11). Sin embargo, el caso de la *Biblia* hebrea, según el Prof. Trebolle —de quien extractamos estas ideas insertas en el ‘prólogo’ (pp. 11-15)— merece especial distinción, porque coincidiendo con los restantes textos de las “grandes religiones” en situarse en el “tiempo-eje” (siglo V a.C., 2500 años tras la invención de la escritura, el mismo período que dista desde su redacción a nuestros días), además